

REVISTA HISPÁNICA MODERNA. Tomo 15 (1949).

G. PRADAL-RODRÍGUEZ, "Antonio Machado: vida y obra", pp. 1-80.—Consta de tres partes: I. El hombre; II. La obra; III. Lugar y sentido de su poesía.

R. HELIODORO VALLE, "Antonio Machado: bibliografía", pp. 81-98.

A. SÁNCHEZ BARBUDO, "La formación del pensamiento de Unamuno: Una conversión chateaubrianesca", pp. 99-106.—Educado por su madre dentro de las creencias católicas, Unamuno las pierde durante sus años de estudiante en Madrid. Al regresar a Bilbao en 1884, trata de recuperar la fe actuando como si creyese hasta 1886. Según se desprende de algunos escritos, procedió de tal manera por afecto hacia su madre, aunque la angustiosa inquietud fue siempre profunda y le provocó una nueva "crisis de retroceso" en 1897. Si no en la determinación de 1884, sí en carta a Clarín (1895) y en el momento de la última redacción de *Paz en la guerra* (1896) encuentra Sánchez Barbudo un recuerdo del proceder de Chateaubriand. "De esos dos años —1884 a 1886— arrancaría, pues, lo esencial de Unamuno, el cual aparece completamente formado después de su crisis de 1897 —resumen apasionado de todas sus anteriores experiencias religiosas— y después de la lectura que hizo de Kierkegaard en los años que siguieron al de 1900".

H. RODRÍGUEZ ALCALÁ, "Ortega, Baroja, Unamuno y la sinceridad", pp. 107-114.—Observaciones cerca de los paradójicos juicios de Ortega y Gasset sobre la sinceridad de Baroja —a quien alaba— y de Unamuno —a quien censura. En 1924, Ortega se aproximará curiosamente a las ideas de Unamuno en materia de sinceridad.

J. DE ONÍS, "La lengua popular madrileña en la obra de Pérez Galdós", pp. 353-363.—Rasgos del habla popular en *Fortunata y Jacinta*.

Tomo 16 (1950).

L. MONGUIÓ, "César Vallejo: vida y obra", pp. 1-82; "César Vallejo: bibliografía", pp. 83-98.—El autor atiende especialmente a las circunstancias de vida

que influyeron en la obra del poeta y analiza luego las peculiaridades de cada libro.

R. MARTÍ-ABELLÓ, "Garcilaso Inca de la Vega, un hombre del Renacimiento", pp. 99-112.—Análisis de las ideas renacentistas reflejadas en la obra de Garcilaso.

M. LLORENS, "Función del personaje en la novela cubana", pp. 113-122.—El personaje es un tipo, un instrumento para presentar o criticar la sociedad y el ambiente.

VERA F. BECK, "La revista *Martin Fierro*. Rememoración en su XXV aniversario", pp. 133-141.—Historia e influencia de esta revista en el medio cultural argentino.

Tomo 17 (1951).

R. BULA PÍRIZ, "Herrera y Reissig: vida y obra", pp. 1-82; "Herrera y Reissig: bibliografía", pp. 83-93.—La biografía que nos ofrece Bula Píriz difiere bastante de las generalmente conocidas. En el estudio de la obra da una cronología de las composiciones y las estudia según cuatro "vertientes líricas": romanticismo, simbolismo, parnasianismo y hermetismo.

J. PÉREZ VIDAL, "Pérez Galdós y la noche de San Daniel", pp. 94-110.—Estudio de los comentarios de Galdós sobre los sangrientos y dramáticos acontecimientos del 10 de marzo de 1865. Los comentarios son de dos tipos: tres dibujos en que aparece el Marqués de la Florida, coterráneo de Galdós que intervino activamente en los hechos de la noche de San Daniel, y una crónica titulada "El 10 de marzo y el Jueves Santo. Procesión frustrada. Entierro", que apareció probablemente en *El País* (Las Palmas, 23 de abril de 1865) y está recogido en el t. 6 de sus *Obras completas*. A través de ellos analiza Pérez Vidal rasgos característicos de la expresividad de Galdós.

L. MONGUIÓ, "Crematística de los novelistas españoles del siglo XIX", pp. 111-127.—El autor fija las ganancias obtenidas por los novelistas españoles en el siglo citado y llega a las siguientes conclusiones: entre 1830 y 1850 los novelistas románticos (Larra, Gil y Carrasco) ganaron muy poco con sus obras; los primeros que obtuvieron cantidades remuneradoras fueron los autores de novelas populares por entregas (Fernández y González, Pérez Escrich, etc.); entre 1850 y 1880, los escritores de categoría siguen recibiendo sumas mínimas (Fernán Caballero); a partir de 1880, los novelistas pueden vivir con las sumas obtenidas (Alarcón, Galdós, Palacio Valdés). Monguió observa que el acrecentamiento de lectores coincide con determinadas circunstancias sociales: régimen político más liberal, modernización de la vida española, mayor instrucción de las clases modestas, gusto "narcisista" de la burguesía por verse reflejada en las novelas.

J. ORNSTEIN y J. Y. CAUSEY, "Una década de la novela española contemporánea", pp. 128-135.—Caracterización un poco simplista de los novelistas españoles actuales.

E. S. S. P.